

Escrito por: jesydark

Resumen:

es la historia cuando perdi mi virginidad y mi primer mamada

Relato:

Iniciaremos escribiéndoles esta de varas historias que les estaremos contando, mi nombre es Jesica y el de mi esposo Ángel, somos de México muy cercanos a la capital. Yo no soy como la mayoría de las mujeres que se describen en estos relatos con demasiados atributos físicos, de hecho les diré que cuando tenía 16 años mi físico era llenita o se con kilos de más mis pechos y mi trasero no eran mi mejor atributo, de cara siempre me han dicho que soy bonita pero creo que mi mejor atributo son mi carácter y la facilidad que tengo para entablar conversación, soy hija única y de una familia muy conservadora, tanto a la edad de 16 asistía a la preparatoria y mis padres me llevaban y recogían para que no se me acercaran los chicos de mi edad, era tanto el acoso de ellos que cuando tuve mi primer novio quería casarme para poder salir del encierro en que me tenían, recuerdo que en dos ocasiones que nos fuimos de pinta empezamos a jugar más de la cuenta y la verdad es que para mí era un experiencia diferente ya que me empecé a sentir mojada de m conchita me gusto pero me asusto y la verdad es que no paso a mayores, después de ese novio tuve un par más antes de conocer a mi esposo, tampoco paso algo extraordinario con ellos, fue hasta que conocí a mi esposo entonces tenía yo 20 y el 25, el con algo de experiencia en relaciones sexuales, yo educada a la antigua no me pasaba por lamente tener relaciones antes del matrimonio, pero la verdad es que no sé que me estaba pasando cada que salía con el su forma de besar y acariciarme me ponían muy nerviosa. En una noche estando en su auto al despedirnos cuando él me contesto que no se portaba bien porque se aburría se me ocurrió decirle ok entonces pórtate mal pero conmigo, me contesto que si era en serio yo dije que si, entonces me dio un rico beso de lengua después siguió por las orejas y el cuello eso me estremeció demasiado con mucho cuidado me desabotono la blusa y sus besos se fueron rumbo a mis pechos dios mío sentí como me empezaba a humedecer de pronto me desabrocho mi brasier y empezó a chuparme mis pezones y al mismo tiempo me empezó acariciar las piernas debajo de la falda, eso me puso a cien, y cuando menos sentí me estaba acariciando mi bellos vaginales, jamás había tenido una experiencia igual, si querer empecé abrir mis piernas el me acariciaba muy rico mi clítoris con sus dedos el jugueteaba conmigo y yo la verdad por primera vez en mi vida sentí un orgasmo, no sé de donde se salieron fuerzas para decirle que parara que era suficiente. Los días transcurrían y él seguía poniéndome unas calentadas marca diablo sin que yo le dijera algo él sabía donde parar y dejarme demasiado excitada, entonces en una de esas noches cuando me tenia supe excitada me agarró una mano y la verdad es que ni cuenta me di de cuando se bajo el pantalón y llevo su mano a que le tocara su verga, wwoouuuu que rico sentí mas tardo en soltarme la mano

que yo en estar acariciando esa rica verga y sus huevos. Recuerdo que me decía que tuviera más cuidado, la verdad era muy torpe para acariciarlo y lo que más recuerdo es que como me llamaba la atención mamárselo pero me cohibía y no lo hacía.

Se llegaba su cumpleaños y no sabía que regalarle cuando de repente se me ocurrió una idea que no sabía si me animaría hacerla y tendría que llenarme de valor, como les había comentado líneas arriba soy de familia conservadora y mi forma de vestir también lo era, así que decidida a darle un buen regalo tenía que ser desde la vestimenta, llegado el día quedamos de salir a comer para festejar su cumpleaños la verdad lo sorprendí ya no se imagino verme vestida de esa manera ya teníamos unos seis meses de novios tiempo suficiente para bajar unos kilitos, así que se me quedo viéndome llegar con una minifalda roja y una blusa blanca, enseguida note como se le quedo viendo a mis piernas que lucían con unas medias y claro a mis pechos ya que llevaba un bra bastante sexy y la blusa lo dejaba ver totalmente, me recibió como era su costumbre con un rico beso y una nalgadita, nos fuimos a comer a un lugar muy discreto, se le notaba las ganas que tenia de acariciarme, pues aprovechaba todo el momento de sobarme las piernas y también me rosaba mis pechos según el accidentalmente.

Tomamos dos o tres cubas que eso para mí era como tomar diez, ya con más valor le dije amor es hora de darte tu regalo a donde quieres que vayamos para entregártelo tu regalo soy yo, casi se ahoga con su cuba ya que no se lo imaginaba, salimos del restaurant y nos dirigimos a un hotel fuera de la ciudad, en todo el camino no dejaba de acariciarme mis piernas, pues nunca las había tenido a su disposición como ese día entramos al estacionamiento del hotel y nos dirigimos hacia la habitación, ahí adentro me abrazo fuertemente y me dio un rico beso que se fue prolongando, mientras me besaba acariciaba mis pechos, mis nalgas y mi cuevita, yo también lo acariciaba todo lo que podía y el corazón me latía cada vez más fuerte, él me desabotonó la blusa y sin darme cuenta desbrocho mi bra, y también con gran maestría desabrocho mi mini cayó al suelo, me recostó en la cama y acariciándome las piernas me desprendió de mis medias esperaba que me quitara mi biquini el cual me lo quito pero con su boca, yo le había desabotonado su camisa, y por mi torpeza no puede quitarle el pantalón por lo que él se lo quito, yo me sentía quemar por dentro estaba más excitada que en ocasiones anteriores, y al quitarse su trusa ahí estaba esa verga grande, gorda y que brillaba por lo excitado que se encontraba el, se la empecé acariciar y cuál fue mi sorpresa que me agarro de mi cabeza y la dirigió a su verga que tanta se me había antojado mamarla, y con una vos que no olvido me dijo me he dado cuenta que se te antoja cada que la vez cerca tómalala y mámamela es toda tuya, yo me arroje a ella y como si fuera una niña con caramelo no dejaba de mamarla el poco a poco me fue acomodando hasta quedar en posición de un rico 69 huyyyy fue increíble, sentí claramente como se me salía un orgasmo y el chupaba mis jugos, no sé cómo pude soportar que me sacara otros orgasmos no podía mas pero el tener su verga en mi boca me impedía soltarme, seguí mamándosela hasta que por fin lo hice eyacular el alcanzo a zafarse pero no pudo evitar que todo su semen salpicara en mi cara y en mi pecho, dios mío era un chorro

enorme y caliente de semen lo que me provoco es que me lo untara en toda mi cara y pechos, me volví loca al sentir esa rica leche en mi cuerpo, después de un baño donde seguimos dándonos caricias por todo el cuerpo regresamos a la cama, donde no podía yo dejar de acariciarle la verga y sus huevos, el hábilmente con sus dedos me daba una excitante caricia en mi clítoris lo que me puso de nuevo a cien, lo que me excito demasiado y yo volví a mamarle la verga solamente me dejo que lo hiciera por un rato después de quitármelo prácticamente de la boca, me puso bocarriba me abrió mis piernas y con una cara de pícaro me dijo a hora si muñequita es hora de que me coma este rico pollito, tomo con sus manos su verga y me empezó acariciar mis labios vaginales, después la soltó se dirigió adarme un rico beso y poco a poco empecé a sentir como su verga me empezaba a abrir y se introducía apenas era la cabecita y ya me comenzaba a doler el vio mi expresión de dolor y paro en su penetración, me dijo suéltate no te pongas nerviosa para que no te duela, por más que intentaba aflojar el dolor no me dejaba, note en su expresión que le costaba trabajo seguir la penetración más profunda hasta que por fin lo logro y sentí como su verga me abría toda mi cuevita, lo cual me provocó que yo gritara de dolor dios mío yo pensaba cómo es posible que hacer esto pueda tener una satisfacción más bien es un martirio, mientras el tenia un rostro de placer, pues no era yo su única ni su primer trofeo, el hizo otra pausa para que se me bajara el dolor, me dio otro beso y al sentir el que yo empezaba aflojarme empezó con su bombeo de saca y mete, lo que me provoco nuevamente dolor , un dolor que poco a poco se convirtió en una gran satisfacción, pues sentí como todo el cuerpo se me enchinaba de la excitación que sentía de repente el paro un poco pero yo ya estaba excitada lo que me obligo a moverme para seguir acariciando esa rica verga que tenia dentro de mí, fue tanto el movimiento que realice que sentí un orgasmo más placentero que los que me había provocado anteriormente, no dejaba de dolerme pero era mayor mi satisfacción, entonces el continuo con su bombeo, no podía soportar tanto placer que casi lo aviento por que no podía más el se dio cuenta de eso y se agarro de mi y continuando con su bombeo sentí claramente como chorros de semen se introducía dentro de mí lo que me provocó un placentero orgasmo. Tanto que quede exhausta y después de que se salió y se rescato a mi lado nos quedamos dormidos por una hora. El me despertó con un rico beso, al cual correspondí y al mismo tiempo sentía un gran dolor me asuste pues vi donde estaba recostada una gran mancha de sangre. El me calmo y nos fuimos a dar otro rico baño.

Bueno esta fue la historia donde por primera vez di y me dieron una rica mamada y me desvirginaron.

Agradeceré mucho me envíen comentarios de mi correo jesy_dark10@hotmail.com, (no es espacio es guion bajo) ya que de esto dependerá el que publique mis demás relatos que unos ya los tengo escritos y otros más los escribiré, y la verdad cada vez se ponen más emocionantes. Cuídense y les mando un beso.